

CONTROL PSICOLÓGICO PARENTAL Y VIOLENCIA ESCOLAR ENTRE ADOLESCENTES EN UNA MUESTRA MEXICANA

Dra. Claudia Verónica Márquez González.

Profesora-Investigadora en la Facultad de Psicología de la
Universidad de Colima.
cmarquez@uclm.mx

Mtra. Leticia Villarreal Caballero.

Profesora-Investigadora en la Facultad de Psicología de la
Universidad de Colima.
villarreal_caballero@uclm.mx

M. C. Julio César Verdugo Lucero.

Profesor-Investigador en la Facultad de Psicología de la
Universidad de Colima.
jverdugo@uclm.mx

Dr. Roberto Montes Delgado.

Profesor-Investigador en la Facultad de Psicología de la
Universidad de Colima.
mondel@uclm.mx

Fecha de recepción: 03/10/2014
Fecha de aceptación: 23/10/2014
Fecha de publicación: 05/11/2014

RESUMEN

Se analizó la asociación entre control psicológico parental y violencia escolar en una muestra de 403 adolescentes (50.1% hombres y 49.9% mujeres), con edades entre 12 y 16 años (Media= 13.21; D.E=.85), de dos secundarias en el estado de Colima, México. Se aplicaron dos cuestionario tipo Likert, uno para identificar las situaciones de violencia escolar (victimización y agresión) y otro para evaluar la percepción de los adolescentes respecto al control psicológico ejercido por sus papás y mamás. Se encontró que las mujeres comparadas con los hombres, perciben mayor control psicológico materno hacia ellas; con respecto al control psicológico paterno, las diferencias por sexo no fueron significativas. Los resultados también muestran una correlación positiva baja pero significativa, tanto para las situaciones de agresión como para las de victimización, con lo que se evidencia el valor predictivo que puede tener la variable de control psicológico parental sobre la dinámica del acoso escolar.

Palabras clave: *victimización, agresión, control psicológico, violencia escolar*

ABSTRACT

We analyzed the association between parental psychological control and school violence in a sample of 403 adolescents (50.1% male and 49.9% female), aged between 12 and 16 years (M = 13.21, SD = .85), two secondary schools in the state of Colima, Mexico. We applied two Likert questionnaires, one to identify situations of school violence (victimization and aggression) and one to assess adolescents' perceptions regarding psychological control exercised by their dads and moms. They found that women compared to men, perceive greater maternal psychological control to them; with respect to parental psychological control, gender differences were not significant. The results also show a low but significant positive correlation, both aggression and situations for victimization, which is evidence that the predictive value of the variable can have parental psychological control on the dynamics of bullying.

Key words: *victimization, aggression, psychological control, school violence*

INTRODUCCIÓN

Para referirse a la violencia escolar entre pares (estudiantes), se ha utilizado el término bullying. Olweus (2005) señala que este se caracteriza por acciones negativas hacia los pares con la intención de herirlos y lo define como: a) fenómeno agresivo e intencionalmente dañino, b) se produce de forma repetitiva, c) se produce en una relación de poder desequilibrada, y d) suele producirse sin provocación de la víctima.

Varios estudios han referido el incremento de las conductas violentas en las escuelas, opinando que este incremento se da de manera especial durante la etapa de la adolescencia (Del Rey y Ortega, 2008; Falcón 2009; Samper, Tur, Mestre y Cortés, 2008; Valadez, 2008).

Respecto a la prevalencia del acoso escolar entre pares, la Encuesta Nacional de Salud [ENS] (2008), señala que el 16.9% de escolares menos de 10 años ha sido agredido física o verbalmente dentro de su escuela, actos propiciados con mayor frecuencia por los hombres. Respecto a los escolares de 10 años o más, la encuesta refiere que el 22.0% de los estudiantes había sido agredido verbal o físicamente en la escuela. Con respecto a la distribución geográfica de las agresiones a nivel nacional, la misma encuesta señala a Colima como el estado de la República Mexicana con mayor porcentaje de este tipo de acciones, especificando que 29.3% de escolares menores de 10 años (nivel educativo primaria) 31.7% de escolares de 10 o más años y 32.0% de los que asisten a secundaria reportaron haber sido agredidos verbal o físicamente en la escuela. Estos porcentajes pueden ser alarmantes, sin embargo, la encuesta no explicita si dichos actos se corresponden con lo que internacionalmente se reconoce como *bullying* (conductas violentas producidas en forma repetitiva en el tiempo), es decir, no se destaca la cronicidad de dichos actos; no obstante, son comportamientos que sin duda requieren de la intervención oportuna para la prevención de otro tipo de conductas desadaptativas.

Contrario a las cifras reportadas por la ENS, otras investigaciones en el estado de Colima, México, refieren una incidencia menor. Por ejemplo, Márquez et al. (2011), encuestaron a un total de 1422 niños, con edad entre los 10 a 14 años, de quinto y sexto grado de 19 escuelas primarias, evidenciando mayores niveles de victimización que de agresión. También se reportan que no existen diferencias significativas entre niños y niñas respecto a los roles asumidos ya fuera como víctimas o como agresores. Además, las niñas comparadas con los niños, expresan ser principalmente víctimas de agresión verbal y exclusión social; mientras que los niños son principalmente víctimas de agresión física y a su vez, ejercen mayor agresión física y mayores ataques a la propiedad que las niñas.

En otro estudio (Ruiz, 2011), se indagó sobre la relación entre la violencia escolar y la conducta empática en una muestra de 696 niños en edad escolar de escuelas primarias ubicadas en zonas identificadas como polígonos de riesgo en Colima, reportando que, el porcentaje de los que dicen haber sido víctimas de violencia escolar (*bullying*) fue de 17.90%, siendo el salón de clases el principal lugar donde reportan ser agredidos. Un estudio más reciente (Márquez, Silva, Villareal, y Verdugo, 2012), con el que se encuestó a 288 adolescentes estudiantes de dos escuelas secundarias públicas de Colima, reportó diferencias significativas entre hombres (Media=1.47) y mujeres (Media=1.37) respecto a los niveles de agresión ejercida [$F(1,575)=5.489$; $p=0.019$], no así para la victimización, en la que tanto hombres como mujeres obtuvieron promedios similares.

Uno de los aspectos más relevantes, discutidos por Márquez, Silva, Villareal y Verdugo (2012), expresa: "...los niveles (promedios) de violencia reportados en esta investigación pueden considerarse bajos, lo que hace suponer que la violencia escolar identificada no alude a situaciones de *bullying*, pues una característica importante para que este sea identificado como tal, consiste en que la situación de hostigamiento sea habitual. No obstante, existen casos aislados que sí reportan altos niveles de violencia (violencia crónica), tanto para quienes la ejercen como para quienes la reciben. Éstos son los que podrían ser identificados como casos de *bullying*" (p. 525).

Las causas del fenómeno del *bullying* son variadas y complejas; entre estas se encuentran: la convivencia con pares en los que existen más conductas agresivas, lo que puede fomentar el maltrato; la exposición a la violencia a través de los medios de comunicación; padres poco cálidos o bien, sobreprotectores; padres violentos, con historia de acoso; entre otros (Trautmann, 2008). Muchos de estos comportamientos son aprendizajes sociales (Bandura, 1977), que en gran medida, derivan de la exposición a conductas violentas, tal es el caso de niños y adolescentes que son criados por padres y madres que ejercen su función (poder) de forma autoritaria.

Aunque en México existen algunos estudios que se han enfocado a las relaciones parentales y las conductas de los hijos, la mayoría se ha focalizado al estudio del control conductual (Betancourt y Andrade, 2007; Márquez et al., 2010; Palacios y Andrade, 2006), no obstante, poco se ha indagado sobre lo que Barber (1996) distingue como control psicológico.

El control psicológico, se refiere a todo acto de los padres y madres que afectan negativamente a sus hijos, emocional y psicológicamente. Este tipo de control impide el desarrollo de la autonomía de los hijos y el establecimiento de vínculos efectivos con los demás (Barber, 1994, 1996).

Respecto a los efectos nocivos del control psicológico parental, Casassus, et al. (2011) señalan que "...se correlaciona de modo directamente proporcional con indicadores de sintomatología depresiva [...] por lo que los modos de control culpabilizadores, coercitivos y fundados en la amenaza con el retiro del cariño, refieren un mayor desarrollo de sintomatología depresiva" (p. 133), asimismo, se correlaciona positiva y significativamente con el comportamiento antisocial.

Específicamente en el estado de Colima, México, no existen estudios que den cuenta de la relación entre las variables *control psicológico parental* y *violencia escolar*. Por tal motivo y con lo expuesto hasta ahora, con el presente estudio se buscó identificar la asociación entre el control psicológico parental y las situaciones de agresión y victimización entre adolescentes. Se hipotetizó que, a mayor control psicológico ejercido por los padres/madres, mayor involucramiento de los adolescentes en situaciones de agresión-victimización.

MÉTODO

Participantes

La muestra no probabilística, por conveniencia, se conformó por 403 adolescentes estudiantes secundaria, 202 hombres (50.1%) y 201 mujeres (49.9%), con rango de edad entre los 12 y 16 años (media= 13 años), provenientes de 2 escuelas secundarias públicas ubicadas en el Municipio de Villa de Álvarez, en el estado de Colima, México.

Dadas las características de la muestra, la principal limitante del estudio remite a la generalización de los resultados, por lo que, los hallazgos de la misma quedan restringidos a la muestra con la cual se realizó el estudio

Instrumentos

Cuestionario de Evaluación de la Violencia Entre Iguales. Este instrumento es una adaptación del Cuestionario de Evaluación de la Violencia Entre Iguales en Educación Primaria (CEVIEP), diseñado por Lucas et al. (2008). Para determinar su estructura al contexto mexicano, este cuestionario fue adaptado y validado con una muestra de 470 estudiantes adolescentes de nivel secundaria en el estado de Colima (Márquez et al. 2012), quedando constituido por 38 ítems, en escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (Siempre= 4, Muchas veces= 3, Pocas veces=2, Nunca= 1). El cuestionario se encuentra organizado en dos subescalas: 1) Subescala de victimización (alfa=.886), que incluye tres factores: a) Agresión verbal y exclusión social (alfa=.860 con 9 ítems); b) Agresión física (alfa=.793 con 6 ítems); y c) Ataques a la propiedad (alfa=.668 con 4 ítems). 2) Subescala de intimidación (alfa=.901), que incluye tres factores: a) Agresión verbal y exclusión social (alfa=.807 con 8 ítems); b) Agresión física (alfa=.783 con 7 ítems); y c) Ataques a la propiedad (alfa=.683 con 4 ítems).

Escala de control psicológico (Barber, 1996), es una escala Likert, tipo autorreporte de los adolescentes respecto a la frecuencia con las que sus padres y madres ejercen conductas coercitivas (control psicológico) hacia ellos. Los adolescentes opinan respecto a su percepción sobre el control psicológico ejercido por sus madres y por separado, sobre el control psicológico ejercido por sus padres. La escala se constituye de ocho ítems, con opciones de respuesta que van de 1=nunca, a 5=siempre. El alfa de la escala de control psicológico materno fue de .847 (ocho ítems) y la de control psicológico paterno de .816 (ocho ítems).

Procedimiento

Se solicitó el permiso correspondiente a las autoridades de la Secretaría de Educación para llevar a cabo el estudio, explicando los alcances y las consideraciones éticas del mismo. Posteriormente, se acudió a las secundarias previamente seleccionadas, se solicitó el consentimiento informado a los estudiantes para formar parte del mismo y luego se procedió a la aplicación de los cuestionarios, de forma colectiva y en las aulas de clase de los/as adolescentes.

Análisis de datos

Se utilizó el paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS, *por sus siglas en inglés*) versión 17.0 para Windows. Se realizaron análisis de varianza (ANOVAs) para identificar posibles diferencias entre grupos (hombres y mujeres) respecto a las situaciones de victimización y agresión propias de la violencia escolar, así como comparar los niveles de control psicológico ejercido por papás y mamás según la percepción de los propios adolescentes. Finalmente, con el fin de determinar la relación entre las variables de control psicológico (paterno y materno) y las situaciones de violencia escolar (agresión y victimización), se llevó a cabo un análisis de correlación de Spearman.

RESULTADOS

Los resultados derivados del ANOVA, muestran que los adolescentes hombres en comparación con las mujeres juegan un rol más activo dentro de la dinámica de la violencia escolar, no obstante, sólo se encontraron diferencias significativas en las situaciones de victimización (ver Tabla 1).

Tabla 1. Niveles de violencia escolar entre adolescentes: diferencias según el sexo

Situaciones de violencia	Grupos (Sexo)	Media	Desviación estándar	F	Sig.
Victimización	Hombres	1.34	.334	14.826	.000
	Mujeres	1.23	.277		
Agresión	Hombres	1.22	.293	2.875	.091
	Mujeres	1.18	.260		

En lo que respecta al control psicológico parental, según la percepción de los/as adolescentes, las madres ejercen acciones que involucran este tipo de control hacia sus hijos/as ligeramente por arriba que los padres (ver Tabla 2).

Tabla 2. Medias de ítems de la escala de control psicológico paterno y materno

		Materno		Paterno	
		Media	D. E.	Media	D. E.
1	Me ridiculiza	1,36	,76930	1,33	,76204
2	Me avergüenza en público	1,36	,70635	1,28	,68102
3	No me respeta como persona	1,32	,80692	1,31	,83544
4	No respeta mi privacidad	1,64	1,14298	1,41	1,01147
5	Trata de hacerme sentir culpable por algo que hice o dejé de hacer	1,47	,98268	1,36	,85970
6	Me compara injustamente con otra persona	1,66	1,14157	1,53	1,02433
7	Me ignora	1,32	,82282	1,37	1,02085
8	Lo que hago nunca es suficientemente bueno para él/ella	1,67	1,18060	1,64	1,15381

Comparando la percepción del control psicológico de mujeres y hombres adolescentes, se encontró que las mujeres perciben mayor nivel de control psicológico materno hacia ellas que el que perciben los hombres; con respecto a la percepción del control psicológico paterno, no hubo diferencias significativas (ver Tabla 3).

Tabla 3. Percepción del control psicológico paterno/materno en adolescentes

Control psicológico	Grupos (Sexo)	Media	Desviación estándar	F	Sig.
Materno	Hombres	1.38	.554	8.833	.003
	Mujeres	1.57	.752		
Paterno	Hombres	1.36	.522	1.848	.175
	Mujeres	1.45	.695		

Con respecto a la asociación entre el control psicológico parental y las situaciones de violencia escolar, los resultados muestran una correlación positiva, baja pero altamente significativa. Además se obtuvo una correlación ligeramente mayor entre el control psicológico y las situaciones de agresión (ver Tabla 4).

Tabla 4. Correlación entre control psicológico parental y violencia escolar entre adolescentes

		Situaciones de victimización	Situaciones de agresión
Control psicológico materno		.321**	.366**
	Sig.	.000	.000
Control psicológico paterno		.323**	.366**
	Sig.	.000	.000

** Correlación significativa al 0.01 (1 – cola)

Los resultados de la correlación llevan a aceptar la hipótesis planteada en este estudio, misma que refiere una correlación positiva entre las variables de estudio. Esta correlación se confirma para el control psicológico ejercido tanto por padres como por madres y para ambas situaciones de violencia escolar (victimización y agresión) entre iguales.

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio dan cuenta de que tanto hombres como mujeres pueden ser acosados y acosadores, aunque los hombres obtienen puntajes ligeramente superiores a los de las mujeres; en segundo lugar, se confirma la hipótesis planteada, respecto a la existencia de una correlación positiva entre estas dos variables.

Con respecto a los niveles de victimización y agresión en situaciones de violencia escolar, los resultados del estudio coinciden con investigaciones previas (Márquez, Villarreal y Zacarías, 2011;

Márquez, Silva, Villarreal y Verdugo, 2012), las cuales reportan que tanto niños como adolescentes participan más en situaciones de victimización que de agresión, lo que confirma lo discutido en estudios previos (Márquez, Silva, Villarreal y Verdugo, 2012) respecto a la posibilidad de que algunos agresores dirigen sus actos violentos a más de una víctima, involucrándose en esta red de hostigamiento más de un estudiante.

Los resultados también muestran que existe un mayor involucramiento por parte del sexo masculino en las situaciones de violencia escolar, confirmando los resultados de investigaciones precedentes (Olweus, 1993, citado en Trautmann, 2008, p.2) en las que se ha identificado que son los hombres quienes victimizan más a sus pares. Esto quizá no signifique que las mujeres sean menos agresivas que los hombres, sino que optan por otras formas de agresión en las que no hay una exposición directa (cara a cara). Por otro lado, esta diferencia puede estar vinculada a los estereotipos de género predominantes en culturas patriarcales, que marcan claras diferencias sexuales (Díaz-Guerrero, 1982; Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence, 1981) reforzadas por las creencias respecto a la manera de comportarse de hombres y mujeres, donde lo masculino se asocia al poder y al dominio ejercido por medio de la fuerza física.

La percepción de las adolescentes sobre un nivel mayor de control psicológico ejercido por la madre (en comparación con el padre), también puede ser explicada desde el contexto cultural mexicano, donde a la mujer parece asignársele una mayor responsabilidad en la crianza de los hijos, mientras que los padres parecen tener un menor involucramiento en esta tarea. De esta forma, las madres tienden a pasar más tiempo con los hijos, por lo que no sería de extrañar que sea a éstas a quienes se les perciba con mayor ejercicio del control psicológico; mientras que, a los padres, al estar menos tiempo en contacto con los hijos, tiendan a verlos como menos intrusivos o coercitivos.

Respecto a la correlación entre el control psicológico parental y las situaciones de victimización y agresión en el acoso escolar, tal como sugiere Barber (1996), el primero –el control psicológico parental– es un importante predictor de problemas de conducta, pues los hijos que perciben críticas excesivas, chantaje e inducción de culpa, presentan más problemas de este tipo.

Desde la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1977), la violencia escolar entre pares se explicaría a partir del aprendizaje por observación. Específicamente sobre la variable de control psicológico, se diría que genera una condición de modelamiento para los hijos, en la que padre y madre se constituyen como modelos paternos agresivos. Las conductas coercitivas de los padres no son cuestionadas ni castigadas, por el contrario, son reforzadas y mantenidas a partir de la obediencia y el sometimiento de los hijos, seguramente alimentados por sus propias cogniciones (pensamientos, sentimientos, valores). De esta forma, los hijos aprenden conductas agresivas como formas de relación con otros, que más tarde reproducen en otros contextos como el escolar.

Con las evidencias de esta investigación, se confirma que las estrategias de control psicológico parental (e. g., inducción de culpa, chantaje, intrusividad, críticas excesivas) son poco o nada recomendables en la crianza de los hijos, puesto que se asocian positivamente tanto a las situaciones de victimización como de agresión que conforman la dinámica del acoso escolar. Sin duda alguna, los padres de familia requieren abandonar prácticas coercitivas y optar por su responsabilidad en la crianza de los hijos con estrategias basadas en el diálogo, estableciendo límites de conducta claros (disciplina formativa), promoviendo relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo.

REFERENCIAS

- Bandura, A. (1977). *Teoría del aprendizaje social*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Barber, B. (1994). Associations between parental psychological and behavioral control and youth internalized and externalized behaviors. *Child development*, 65, 1120-1136. <http://dx.doi.org/10.2307/1131309> PMID:7956469
- Barber, B. (1996). Parental psychological control: revisiting a neglected construct. *Child development*, 67, 3296-3319. <http://dx.doi.org/10.2307/1131780> PMID:9071782
- Betancourt, O. D. & Andrade. P. P. (2007). Escala de percepción del control parental de ni-os. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 6, 26-34.
- Casassus, R. M., Valdés, C. M., Florenzano, U. R., Cáceres, C. E., Aspíllaga, H. C. & Santander, R. S. (2011). Parentalidad y salud mental adolescente: diferencias entre ciudades y tipo de dependencia escolar. *Revista de Psicología*, 20(2), 125-146.
- Del Rey, R. y Ortega, R. (2008). Bullying en los países pobres: Prevalencia y coexistencia con otras formas de violencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 39-50.
- Díaz-Guerrero, R. (1982). *Psicología del mexicano*. México:Trillas.

Díaz-Loving, R., Díaz-Guerrero, R., Helmreich, R. y Spence, J. (1981). Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, 1, 3-38.

Falcón, M. I. (2009). La violencia escolar, ¿violencia social? *Revista Electrónica de Psicología Política*, 19, 91-96.

Lucas, B., Pulido, R., Martín, G., y Calderón, S. (2008). Violencia entre iguales en educación primaria: Un instrumento para su evaluación. *Psicología Educativa*, 14(1), 47-62.

Márquez, G. C., Diego, R. E.; Orozco, Z. B. y Montes, D. R. (2010). Control conductual parental y rendimiento académico de ni-os en edad escolar. En S. Rivera, R. Díaz-Loving, I. Reyes-Lagunes, R. Sánchez, y L.M. Cruz. *La psicología social en México*. Vol. XIII. México: Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO). ISBN: 968-5411-13-1.

Márquez, G. C., Silva, P. I., Villarreal, C. L. y Verdugo, L. J. (2012). Violencia escolar entre adolescentes de nivel secundaria (pp. 522-526). En R. Díaz-Loving, S. Rivera & I. Reyes-Lagunes. *Aportaciones actuales de la psicología social*. Vol. 1. México: Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO). ISBN: 978-607-433-910-9.

Márquez, G. C., Montes, D. R., Uribe, A. I., Verdugo, L. J., Villarreal, C. L. y Zacarías, S. X. (2012). Acoso escolar (bullying) en escuelas secundarias del estado de Colima, México: ¿una realidad? Proyecto de Fortalecimiento de los Cuerpos Académicos. Financiado por la Subsecretaría de Educación Superior a través del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), al Cuerpo Académico 68-Psicología Social: Identidad, Socialización y Cultura, de la Universidad de Colima. Vigencia del proyecto: Marzo 2011-marzo 2012.

Márquez, G. C., Villarreal, C. L. y Zacarías, S. X. (2011). Agresión y victimización en ni-os/as de escuelas primarias de Colima, México. XXXIII Congreso Interamericano de Psicología (CIP). Medellín, Colombia, 26 al 30 de junio de 2011. Memoria en extenso. ISBN impresa: 2011-2084. ISBN electrónica: 2011-7922.

Oliveros, D. M., Figueroa, A. L., Mayorga, R. G., Cano, U. B., Quispe, A. Y. y Barrientos, A. A. (2008). Violencia escolar (bullying) en colegios estatales de primaria en el Perú. *Revista Peruana de Pediatría*, 61(4), 215-220.

Olweus, D. (2005). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. México: Alfaomega.

Ortega R. y Monks, C. (2005). Agresividad injustificada entre preescolares. *Psicothema*, 17(3), 453-458.

Palacios, D. J. R. y Andrade, P. P. (2006). Escala de estilos parentales en adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 22, 49-64.

Ruiz, R. E. (2011). Relación del Bullying con la conducta empática en ni-os en edad escolar de la Ciudad de Villa de Álvarez, Colima. Tesis de Licenciatura en psicología. Universidad de Colima, México.

Samper, P., Tur, A. M. y Mestre, V. & Cortés, M. T. (2008). Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(3), 431-440.

Trautmann, M. A. (2008). Maltrato entre pares o "bullying". Una visión actual. *Revista Chilena de Pediatría*, 79(1), 13-20. <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062008000100002>

Valadez, F. I. (2008). Violencia escolar: Maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Informe de Estudio. Universidad de Guadalajara. Dirección de Psicopedagogía. Colección salud materno Infantil. Serie Procesos Educativos.